SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 11 DE FEBRERO DE 2007 AÑO 17 N°880



INFORME ESPECIAL

En el último trimestre los precios de la canasta básica de alimentos se dispararon como nunca antes durante la administración K. En el Gobierno todos apuntan a Guillermo Moreno, el polémico secretario de Comercio

Se le escapó la canasta

■ **Artemio López** asegura que "los datos de la canasta de alimentos son escandalosos para el sistema de control de precios oficial".

■ **Claudio Lozano** cuenta, con información suministrada por los técnicos del Indec, cómo fue el cambio metodológico que hizo que el IPC de enero cerrara en 1,1 por ciento.

■ **Javier Lindenboim**, profesor de la Universidad de Buenos Aires, discute para qué sirven los índices que elabora el Indec.

Fotomontaje Gabriel Zelarrayan

Suma cero

EL CHISTE

Un contador se presenta a un llamado para ocupar un puesto de gerente de finanzas de una compañía multinacional. El día de la entrevista le hacen una serie de consultas que responde sin problemas hasta que uno de los jurados le pregunta: “¿cuánto es 9 x 4?”. El contador piensa un instante y responde 35. Cuando la entrevista termina, sale de la oficina, toma su calculadora y se da cuenta de que respondió incorrectamente. Entonces se retira a su casa decepcionado. Al otro día lo llaman por teléfono diciéndole que había obtenido el puesto. El contador festeja, pero no puede de aguantar la intriga y le pregunta a su interlocutor: ¿Está seguro? Porque yo contesté mal cuando me preguntaron cuánto era 9x4. “Lo sabemos, pero fue el contador que más se acercó”, se limitaron a responderle.

RankinG

Computadoras

Evolución del número de PC en la Argentina

En miles de unidades

año	cantidad
1995	1242
1996	1465
1997	1705
1998	1975
1999	2100
2000	2560
2001	2900
2002	3200
2003	3600
2004	4400
2005	5200

Fuente: Anuario de Industrias Culturales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

EL ACERTIJO

Un profesor de matemática va a pedir trabajo a un colegio y cuando le dicen que deje su teléfono responde: “El número que forman las cifras de las posiciones 4 y 5 es un cuadrado perfecto, al igual que el de las posiciones 5 y 6 y el de las posiciones 6 y 7. Las tres primeras cifras forman un cubo perfecto, igual al producto de los otros cuatro dígitos”, **¿qué número de teléfono tiene?**

Respuesta: El teléfono es el 216-1649

Se le escapó...

POR MAXIMILIANO MONTENEGRO

“Al Napia se le escapó la canasta”, admiten cerca del despacho presidencial. El Napia es Guillermo Moreno, el otrora todopoderoso secretario de Comercio, que en los últimos días debe soportar las críticas que, en privado, expresan sobre su gestión el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, y la ministra de Economía, Felisa Miceli. Durante los últimos cuatro meses el costo de la canasta básica de alimentos aumentó 8,6 por ciento, la mayor suba en un cuatrimestre desde que Néstor Kirchner llegó a la Casa Rosada. Nunca antes, ni siquiera antes de los controles instrumentados por Moreno, los alimentos habían subido tanto en tan poco tiempo.

“Los datos del IPC de enero son definitivamente escandalosos para el sistema de control de precios oficial”, afirma Artemio López, el sociólogo favorito de Kirchner, a quien nadie puede acusar de haberse mudado a la oposición. López defiende sin sonrojarse la credibilidad del polémico 1,1 por ciento difundido esta semana por el Indec (*ver aparte*). Sin embargo, en un documento (“Evolución de la Canasta Básica Alimentaria e impacto sobre la indigencia por ingresos”) que llegó a manos del Presidente, deja en claro cuál debería ser hoy la mayor preocupación de la administración K: “las subas de la canasta básica de alimentos desde octubre proyectan más aumentos de los que manifestaban antes de los controles de precios”, explica el consultor.

El incremento del costo de la canasta básica de 7,6 por ciento en el último trimestre (noviembre, diciembre 2006, enero 2007) es superior al 4,2 por ciento que mostró la canasta en el trimestre (noviembre, diciembre 2005, enero 2006) en que Kirchner decidió la eyección de Roberto Lavagna del Ministerio de Economía (*ver cuadros*). Como se recordará, uno de los motivos esgrimidos entonces para justificar el despido fue, precisamente, que el ex ministro no contaba con una estrategia para enfrentar el alza de la inflación, y en particular las remarcaciones de precios de los alimentos.

Según los cálculos del director de la consultora Equis, de continuar la tendencia, la inflación de la canasta básica del último trimestre proyecta una inflación anual de alimentos superior al 30 por ciento: “Son números muy graves, que cuestionan por sí solos la eficacia de la estrategia oficial de control de precios de los alimentos”, insiste.

Y agrega una advertencia inquietante: “de persistir el ritmo de aumento de la canasta básica de alimentos el Gobierno desandará en el 2007 el camino en materia de baja de la indigencia”. Si no se frena la estampida de los alimentos, “transcurrido un año, 1,5 millones de personas caerán por debajo de la línea de indigencia; y todo esto en el mismo momento en que la economía acumula más de cuatro años de crecimiento a tasas chinas”. La indigencia, que en el segundo semestre de 2006 descendió al 9 por ciento de la población, volvería a trepar hasta alcanzar al 13 por ciento durante el segundo semestre de 2007 (*ver gráfico*).

ALIMENTOS SIN CONTROL

Canasta básica de alimentos. Evolución del trimestre clave en los últimos cinco años

Trimestres	IPC acumulado (%)
NOVIEMBRE, DICIEMBRE 2002 Y ENERO 2003	3,07
NOVIEMBRE, DICIEMBRE 2003 Y ENERO 2004	2,11
NOVIEMBRE, DICIEMBRE 2004 Y ENERO 2005	0,50
NOVIEMBRE, DICIEMBRE 2005 Y ENERO 2006	4,23
NOVIEMBRE, DICIEMBRE 2006 Y ENERO 2007	7,58

Elaboración Consultora Equis con datos Indec.

¿EL PEOR AÑO?

Evolución del IPC general y la canasta básica alimentaria en períodos temporales seleccionados

Inflación acumulada	IPC acum. (%)	CBA acum. (%)
DESDE DEVALUACION (BASE DIC. ’01)	92,23	128,14
DESDE KIRCHNER (BASE MAYO 2003)	34,27	31,82
1º AÑO DE GESTION KIRCHNER	4,07	2,08
2º AÑO DE GESTION KIRCHNER	8,61	6,93
3º AÑO DE GESTION KIRCHNER	11,57	11,03
4º AÑO DE GESTION KIRCHNER (computan 8 meses)	6,47	8,77

Elaboración Consultora Equis con datos IPC-Indec.

El encuestador oficial dice que el impacto de los precios sobre la pobreza podría ser compensado por la creación de nuevos empleos, y/o mejoras salariales. En tanto, sugiere que el Gobierno debería trabajar en nuevas aumentos en la jubilación mínima y en el monto de los planes Jefes de Hogar, congelados desde el 2002 en apenas 150 pesos.

En el Gobierno les quitan dramatismo a los pronósticos del señor López. Y confían en la creación de nuevos puestos de trabajo que compensen el impacto inflacionario en los bolsillos de los más pobres. Según los datos del Indec que maneja Kirchner, el desempleo cayó al 8,6 por ciento en el cuarto trimestre de 2006, frente a un 10,2 por ciento en el tercer trimestre, y al 10,1 por ciento en el cuarto trimestre de 2005. Siempre considerando ocupados a los beneficiarios de planes Jefes de Hogar. Si se los contabiliza como lo que son, desocupados, entonces la tasa de desempleo seguiría a fines del año pasado arriba del dígito.

Igualmente, en Economía admiten que la situación es delicada.

En enero, en casi todos los alimentos relevados por el Indec los precios superaron largamente los “precios de referencia” publicitados a fin de diciembre por la Secretaría de Comercio Interior para que la gente “no pague de más”. Por ejemplo:

◆ Papa: el “precio sugerido” era de 0,53 pesos el kg y el Indec registró 1,02 peso el kg. Un 100 por ciento más.

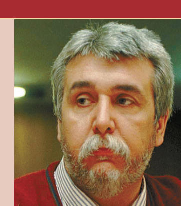
◆ Zapallo: el precio sugerido era de 1,07 peso el kg y el Indec detectó un promedio de 1,67 peso, 56 por ciento más.

◆ Limón: según el Indec el precio en enero fue 170 por ciento mayor al publicitado por Comercio Interior.

A pesar de los acuerdos de precios supuestamente prorrogados hasta fines de 2007 por Moreno, en los últimos cuatro meses las verduras se encarecieron un 21 por ciento y las frutas un 15 por ciento. El asado, uno de los 12 cortes populares acordado por Moreno con el sector cárnico, trepó 11 por ciento; el pollo voló un 14 por ciento, y la merluza un 12 por ciento. También hubo aumentos importantes en lácteos. Moreno, el sheriff, no atraviesa por su mejor momento. La versión que circula en los propios despachos oficiales es que el escándalo del Indec lleva su sello. Desconcertado a principios de año por el salto en los precios de los alimentos, forzó el cambio de la metodología de medición de los otros dos rubros conflictivos en enero (prepagas y turismo) para disimular el desastre de la canasta alimentaria. Como explica el diputado Claudio Lozano (*ver aparte*), en las prepagas se contabilizó el 2 por ciento acordado para los planes con copagos. En turismo se dejó de lado la muestra de campo del Indec, y se tomó como válida una encuesta de la Secretaría de Turismo: según esa fuente, las tarifas del turismo en enero de 2007 fueron casi las mismas que en enero de 2006 (un “ajuste” de 0,03

OPINION

Defensor del índice oficial



POR ARTEMIO LOPEZ
Director de Consultora Equis

Parte de la oposición política supone que privatizando el Indice de Precios al Consumidor (IPC), hasta ahora en manos exclusivas del Indec, va a construir argumentos convincentes. Es la contracara de la famosa inflación reprimida que agitaron con escasa fortuna hasta hace un par de meses. Ni lerdos ni perezosos ya lanzaron el “IPC PRO”. Mañana vendrá el “PBI UCR”, y el viernes, el CER “El General”. Este grotesco cuadro surge tras el desplazamiento de Graciela Bevacqua, la funcionaria sospechada de manejos intencionados para elevar el índice y con ello la rentabilidad de los bonos que ajustan por CER (más de 54 mil millones de dólares, un 40 por ciento de la deuda externa al 30 de junio pasado), que a pesar de estas sospechas mantiene su puesto y cargo. Este corrimiento disparó los intereses cruzados de grupos de presión sectorial perjudicados por la política oficial de control de precios y su “club de consultores amigables”.

Se sumaron, a su vez, la notable ausencia de ideas de un amplio espectro de la oposición política para construir una alternativa confiable al Gobierno, y unidos intentan ahora desacreditar la información oficial. Al respecto debe recordarse que el IPC tan cuestionado releva desde el año 1999 la nada desdeñable cifra de 80 mil precios en 6 mil puntos de ventas sólo en Capital y conurbano (190 mil precios en 17 mil puntos de observación cuando se expande a nivel nacional). Su mayor “inconsistencia” es y fue siempre su uso para comunicar periodísticamente un IPC “nacional”, cuando su localización en el caso cuestionado es metropolitana. Pero más allá esto no hay dudas serias sobre la calidad de su metodología y menos de su representatividad. Por otra parte, ¿quién puede desplegar mayor cobertura y desarrollo tecnológico adecuado para competir con este índice entre las consultoras privadas?

Las críticas puntuales que algunos analistas dispararan respecto del impacto atenuado del incremento en la medicina prepaga son inconsistentes, el ponderador se modificará en el IPC de febrero cuando la Secretaría de Comercio autorice los aumentos, pero no influirá sobre la magnitud final del índice como algunas consultoras suponen. El IPC seguirá entonces tan confiable y con similares limitaciones a las de hoy. Igualmente de insostenibles son las detectivescas “dudas” con respecto a la ponderación del rubro “Turismo”. Considerando la peor de las hipótesis de aumento de tarifas de los subgrupos “alojamiento” y “excursiones y paquetes”, el rubro turismo hubiera agregado apenas 2 décimas adicionales al índice.

Esta sarasa, prolijamente disfrazada de duda cartesiana por gran parte de la “patria consultora” de la década de los ’90, no impide señalar con contundencia que los datos de la canasta básica de alimentos de enero son definitivamente escandalosos para el sistema oficial de control de precios. C

por ciento). Pero además, se habría decidido revisar todo aumento de precios de productos estacionales (frutas y verduras) superior al 15 por ciento, antes de incluirlo en el índice.

Para un cambio semejante de metodología habría sido necesaria una discusión transparente de académicos y técnicos, y, sobre todo, la publicación de los nuevos procedimientos. Sin aquellas modificaciones el índice habría rondado, a lo sumo, el 1,8 por ciento. Nada que hubiera hecho temblar a la política económica. "¿Para qué tanto quilombo?", se pregunta un funcionario que cada vez simpatiza menos con Moreno. Después de todo, más allá del IPC, el problema es la canasta de alimentos. Nadie cree que Kirchner vaya a soltarle la mano. No es el estilo presidencial. Pero, por primera vez en mucho tiempo, el sheriff ya no está al ataque.



.Guillermo Moreno, secretario de Comercio.

Canasta
precios

■ "Los datos del IPC de enero son definitivamente escandalosos para el sistema de control de precios oficial", afirma Artemio López, el encuestador favorito del presidente Kirchner.

■ Nunca antes durante la administración K, ni siquiera antes de los controles instrumentados por Guillermo Moreno, los alimentos habían subido tanto en un solo trimestre.

■ Si no se frena la estampida de los alimentos, "transcurrido un año, 1,5 millón de personas caerán por debajo de la línea de indigencia; y todo esto en el mismo momento en que la economía acumula más de cuatro años de crecimiento a tasas chinas".

■ El diputado y economista de la CTA Claudio Lozano cuenta cómo fueron los cambios metodológicos introducidos en la medición del índice de precios del Indec, en base a la información que le suministraron los propios técnicos del organismo.

EL RECORD DE LA CANASTA

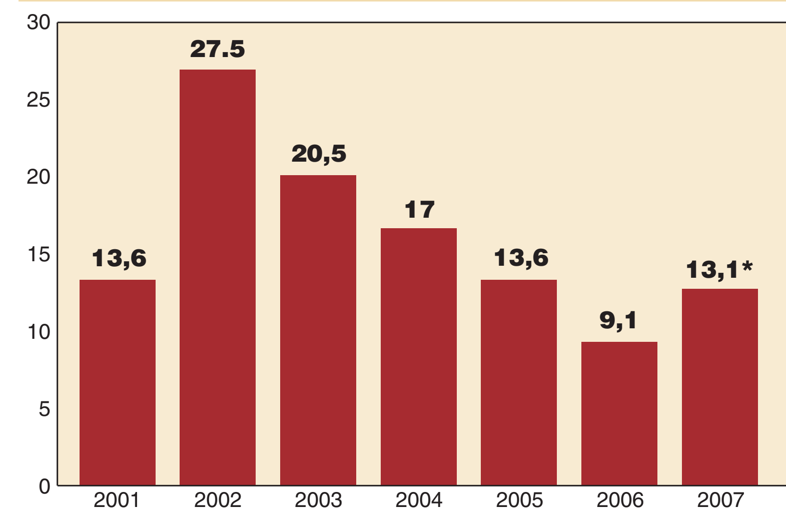
Evolución acumulada del índice de precios general y la canasta básica alimentaria durante la gestión Kirchner según trimestre de gestión

Trimestre de gestión	IPC (a) acumulado (%)	CBA (b) acumulado (%)
1º TRIMESTRE	0,30	-2,38
2º TRIMESTRE	0,80	3,12
3º TRIMESTRE	0,70	0,90
4º TRIMESTRE	2,22	0,50
5º TRIMESTRE	1,41	1,19
6º TRIMESTRE	1,00	0,30
7º TRIMESTRE	3,34	2,91
8º TRIMESTRE	2,62	2,38
9º TRIMESTRE	2,32	3,03
10º TRIMESTRE	3,23	6,10
11º TRIMESTRE	2,82	2,01
12º TRIMESTRE	2,72	-0,43
13º TRIMESTRE	1,71	0,10
14º TRIMESTRE	2,52	3,02
ULTIMO TRIMESTRE	**2,83**	**7,58**

Elaboración Consultora Equis con datos IPC-Indec.

DESANDAR EL CAMINO

Evolución reciente de indigencia por ingresos Período octubre 2001 - Proyección 2007

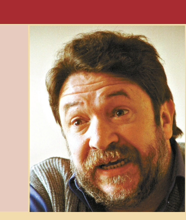


** Proyectado*

Elaboración Consultora Equis con datos Indec.

OPINION

El índice Moreno



CLAUDIO LOZANO
Economista de la CTA y diputado nacional

El resultado del "sainete Indec" de los últimos días ha redundado en una concreta modificación metodológica que, si bien no ha sido discutida públicamente ni sometida a una evaluación académica profunda, ha hecho emerger el "nuevo índice Moreno". La premisa básica de esta nueva modalidad consiste en que el "índice de precios al consumidor no puede medir aumentos no autorizados". Por esta razón, en lo relativo a los "sistemas de salud" se consideró un aumento del 2 por ciento cuando no era ésa la información relevada de la manera habitual. En idéntico sentido se operó con el ítem "turismo", donde se reemplazó el relevamiento de siempre por *la información de la Secretaría de Turismo* o, lo que es lo mismo, los aumentos "acordados" para cada destino turístico. Parece obvio concluir que ésta es la única razón que explica que en materia turística la variación interanual diera un ridículo incremento de apenas 0,03 por ciento, y lo que hasta aquí se expone define por qué el índice dio un 1,1 por ciento y no arriba del 1,6. Cabe imaginar que para el mes de febrero la aplicación de la premisa metodológica vigente implicará discutir, por ejemplo, si los aumentos en medicamentos están permitidos o no. Además de lo expuesto, pareciera que de ahora en más en lo relativo al ítem "frutas y verduras" los aumentos superiores al 15 por ciento serán analizados por una comisión que dictaminará su veracidad. La primera consecuencia de lo ocurrido es que el cambio metodológico rompe la serie histórica y transforma en incomparable el "nuevo IPC Moreno" con el anterior. Es más: una mínima dosis de seriedad requeriría el mantenimiento de ambas mediciones en simultáneo, a efecto de poder hacer comparaciones válidas y realizar un empalme adecuado. La segunda consecuencia es que el nuevo índice define que todo lo que se actualice por inflación tendrá una pauta más baja (bonos, créditos, salarios) y deprime, aún más, la línea de ingresos que determina el umbral de pobreza. Este último punto es crucial porque abre la puerta al señalamiento de un hecho que revela, en profundidad, la cuestión de la manipulación política de las estadísticas. Hace ya tres años, los equipos técnicos del Indec han realizado una revisión metodológica acerca de cómo se mide la pobreza y la indigencia. El resultado es la existencia de una nueva metodología superadora de la actual publicada por el organismo y presentada internacionalmente, que aún no ha recibido la autorización política para poder aplicarse. Su puesta en vigencia nos indicaría que el principal drama de la Argentina de la desigualdad es mucho mayor que lo que se piensa, y exhibe, además, situaciones regionales y por edad distintas a las actuales. En realidad, la mención de estos temas sirve para decir que "la estrategia de romper el termómetro no sirve para combatir la fiebre".

Está claro que, aun con los toqueteos oficiales al índice, éste evidenció un aumento de la canasta alimentaria del 2,6 por ciento que se inscribe en la disparada que estos productos exhiben desde octubre pasado en adelante.

Este punto es clave en términos interpretativos, ya que el problema de la inflación en la Argentina no tiene que ver con la amenaza de un futuro descontrol sino que remite al profundo daño social presente, y lo que un movimiento de apenas el 1 por ciento genera sobre un país donde el 40 por ciento de su población se ubica por debajo de la línea de pobreza. A igual situación en materia de ingresos, lo ocurrido en enero de 2007 implica 220 mil indigentes más.

La tercera consecuencia de todo lo ocurrido es que si el Gobierno es el principal responsable de la confianza pública sobre las instituciones del Estado, queda claro que la actitud oficial ha lesionado el funcionamiento del Indec, y esto no refiere ni a la remoción de una dirección, ni a la necesidad de revisar metodologías. Remite a que el Gobierno operó en ambos casos no con el objetivo de construir un Estado capaz de expresar y representar el interés público sino que buscó (tal cual hacían otros en el pasado) subordinar una institución a sus necesidades políticas.

Economía social

■ En 2007, el Ministerio de Desarrollo Social destinará 500 millones de pesos para financiar microemprendimientos.

■ “En la Argentina, con lo que aporta el Estado más los esfuerzos de otras organizaciones, existen un millón y medio de personas que han recibido crédito no bancario”, asegura Daniel Arroyo, secretario de Políticas Sociales.

■ La Fundación Grameen en la Argentina (surgida a partir del Banco Grameen, creado por el Premio Nobel de la Paz, Muhammad Yunus) otorgó en seis años 3 mil microcréditos, por un monto aproximado de un millón de pesos.

■ Una cosa son los microcréditos a los más pobres entregados por organizaciones sin fines de lucro y otra que participen las empresas financieras.

Adrian Perez



Premio Nobel de la Paz, Muhammad Yunus.

LAS ORGANIZACIONES QUE TRABAJAN POR FUERA DEL MERCADO

La otra economía

POR SEBASTIAN PREMICI

La economía social es un concepto que, según como se lo mire y aplique, puede disputar cierta hegemonía al sector de la Economía (con mayúscula), si es que cabe hacer una diferencia entre dos economías dentro de una misma sociedad. A pesar del crecimiento sostenido de la Argentina, a tasas del 9 por ciento en los últimos años, según los últimos datos del Indec, 1 de cada 3 argentinos es pobre y la brecha entre el 10 por ciento más rico y el 10 por ciento más pobre es de 35 veces. Estas diferencias son las que llevan a considerar una economía social capaz de modificar las relaciones sociales, culturales y económicas. Pero, ¿es posible otra economía sin otra política?

“Las políticas sociales generalmente están relacionadas con la pobreza y no con otra forma de concebir la sociedad. Es por eso que la economía social debe ser discutida por el sistema político en su conjunto, a pesar de que hoy esté pensando más en términos de inversión extranjera y qué hacer con la soja. En otras palabras, hay que ir disputando legitimidad frente a las políticas asistencialistas, que pueden resignificarse a partir de que las personas encuentren la forma de comenzar un desarrollo económico”, reflexiona ante **Cash** el coordinador de la Red Latinoamericana de Investigadores de Economía Social y Solidaria, José Luis Coraggio.

“Hoy por hoy no se comprende que una organización social distribuya un ingreso; por eso hay que cambiar las relaciones sociales y culturales dentro del proyecto de la economía social y, al estar insertos en el mercado, modificar las reglas de juego. Es decir, transformar la idea de que trabajo y economía social son sinónimo de voluntarismo. Hasta tanto los emprendedores sociales no seamos considerados como profesionales, la economía social no tendrá un lugar importante”, asevera Patricia Merkin, editora de la revista *Hecho en Buenos Aires*, emprendimiento que nuclea actualmente a 230 vendedores (ya pasaron más de 2 mil en 6 años) y que en 2005 colocó en las manos de sus trabajadores 300 mil pesos.

> La economía social propone diversos mecanismos de redistribución del ingreso hacia los sectores más pobres, por fuera de los canales tradicionales del asistencialismo estatal.

La economía social debe y puede interactuar con el mercado para buscar cambios a través del mismo mercado. “En Misiones propusimos que las grandes empresas yerbateras puedan tener como terceros proveedores a los microempresarios; de esta manera se formaría una cadena económica y financiera para que ellos puedan crecer. Hasta ahora la respuesta empresaria fue negativa, por eso creemos que el Estado debería ofrecer cierto proteccionismo para que sectores de microemprendedores puedan realizar sus proyectos y desarrollarse”, comenta Eduardo Chidichimo, de la ONG Tojunto.

Según indicó a **Cash** Daniel Arroyo, secretario de Políticas Sociales y Desarrollo Humano del Ministerio de Desarrollo Social, la principal política del Estado es el impulso al microcrédito y el apoyo a la economía social a través del plan Manos a la Obra, que en tres años y medio financió 56 mil emprendimientos, alcanzando a 535 mil personas y contabilizando 300 millones de pesos. En 2007 habrá 500 millones de pesos para este plan, en sus diferentes formas de financiamiento. “En la Argentina, con lo que aporta el Estado más los esfuerzos de otras organizaciones, existen un millón y medio de personas que han recibido crédito no bancario”, asegura el funcionario.

La Fundación Grameen en la Argentina (surgida a partir del Banco Grameen, creado por el Premio Nobel de la Paz, Muhammad Yunus) otorgó en seis años 3 mil microcréditos, por un monto aproximado de un millón de pesos. “Más allá de las herramientas de microcréditos, que son soluciones parciales, deben existir políticas para resolver el problema principal: la distribución de la riqueza”, explica Norberto Kleiman, presidente de la Fundación Grameen. “El Banco Mundial colocó a Yunus como paladín de los pobres porque se dio cuenta de que ellos también pagan, y mejor que el capital tradicional. Los organismos internacionales saben que existen cientos de millones de pobres que pueden tomar algún microcrédito, lo que representa un negocio casi sin riesgos”, argumenta Coraggio.

La política de los microcréditos no es la mejor respuesta frente a una situación estructural de desigualdad social, ya que no se está generando otra economía sino que se continúa realimentando el mismo sistema financiero y económico global. Según Kleiman, una cosa son los microcréditos entregados por organizaciones sin fines de lucro y otra que participen las empresas financieras, que obviamente persiguen un lucro. “La economía social implica socialización pura; ésta es la principal diferencia con una economía tradicional, caracterizada por no hacer un cálculo de su capital social. En *Hecho en Buenos Aires* trabajamos con los lectores y no para los lectores”, reflexiona Merkin.

En su artículo “¿Es posible otra economía sin (otra) política?”, publicado en 2005, Coraggio concluye: “Hay que reencajar la economía en la sociedad nacional y latinoamericana por medio de la acción social colectiva y la acción política. Construir otra economía, otros mercados, otros sistemas de redistribución, otros estilos de reproducción es, a la vez, construir otra sociedad y otra cultura, otra subjetividad”. C

ACUSACIONES CRUZADAS

Un sec

POR DIEGO RUBINZAL

Las estadísticas muestran un proceso de fuerte recuperación del sector lácteo. En los últimos tres años, la producción aumentó cerca de un 25 por ciento, alcanzando los 9700 millones de litros. Se estima que, en 2006, la producción pegó un nuevo salto, alcanzando los 10.500 millones de litros. Este incremento vino acompañado de una suba de las exportaciones que alcanzaron un record en valores monetarios de 640 millones de dólares en 2005.

Según fuentes de la Secretaría de Agricultura, entre el año 2000 y 2004, los precios de los productos lácteos destinados a la exportación (en promedio) aumentaron un poco más del 300 por ciento medidos en pesos, y cerca del 10 por ciento en dólares.

Los funcionarios consultados también rescatan la recuperación de la demanda interna. Así, luego de una fuerte caída en el primer año post–devaluación, el consumo por habitante ha aumentado un 10 por ciento desde el año 2003, alcanzando los 180 litros por año. Si bien este dato es auspicioso, el consumo se encuentra muy lejos de los 240 litros por habitante que se consumieron en 1999.

Los actores del sector coinciden en afirmar que hay espacio para seguir creciendo. De acuerdo con lo previsto por la Organización de Naciones Unidas a través de su Oficina para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para el año 2030, la demanda de productos de origen animal se duplicará y el consumo de leche y productos lácteos aumentará de 45 a 66 kg per cápita en países en vías de desarrollo, y de 212 a 221 kg per cápita en los países industriales.

Los productores coinciden en que los peores momentos se vivieron en el período 1998-2002. En esos años se cerraron alrededor de 3 mil tambos que alteraron la configuración socio-productiva de la cuenca lechera. A pesar de que la mejora en la rentabilidad de la actividad parece haber dejado atrás esos problemas, los productores advierten que el presente no es tan promisorio como los números parecieran indicar.

La recuperación de la rentabilidad del sector trajo aparejado una fuerte puja entre los integrantes de la cadena láctea. La pelea más virulenta se produce entre los productores y las industrias lácteas.

Los tamberos (alrededor de 14 mil, de los cuales el 70 por ciento se concentra en Córdoba y Santa Fe) manifiestan que las industrias manejan el precio del productor como variable de ajuste de sus costos. Así, denuncian que al implantarse las retenciones a las exportaciones lácteas se trasladó ese mayor costo al productor, reduciendo el precio de la leche. También señalan que cuando el gobierno nacional rebajó las retenciones, la industria mantuvo el precio abonado por la materia prima.

Para los tamberos, la elevada concentración que se da en la industria les otorga un extraordinario poder de negociación sobre los atomizados productores. Si de concentración se habla, los números parecen darles la razón a los productores, ya que alrededor de 10 empresas recepcionan cerca del 55 por ciento del total de la leche.

ctor que es leche hervida

La recuperación de la rentabilidad del sector disparó una fuerte puja en la cadena láctea. La pelea tradicional involucraba a los productores y las usinas lácteas. Pero ahora todos apuntan a los supermercados.


Diego Giudice

Si se afina el análisis se puede observar que solamente dos industrias (SanCor y La Serenísima) capturan el 35 por ciento de la producción lechera.

Sin discutir esta realidad, los representantes de las usinas lácteas desmienten que sean los principales beneficiados del sector. Señalan que el precio que se paga actualmente (alrededor de 0,50 por litro) es un 230 por ciento superior a los valores que se liquidaban antes de la caída de la convertibilidad.

Si bien las industrias reciben mayoritariamente leche de terceros, en algunos casos también reciben producción propia que es recolectada de los campos explotados por el mismo grupo económico. Consultados por **Cash**, ejecutivos de estos conglomerados señalan que este año han tenido una importante rentabilidad en sus establecimientos tamberos, y en cambio han registrado un resultado casi neutro en el sector industrial. Esto no hace más que demostrar, afirman los empresarios, que los tambos que se encuentran bien administrados tienen una rentabilidad adecuada.

Sin embargo, el conflicto entre los tamberos y el sector industrial puede llegar a moderarse a partir de la firma de un acuerdo entre las industrias y el Gobierno para crear un fondo compensador destinado a los productores. Según el convenio firmado por Felisa Miceli, Guillermo Moreno y representantes de las usinas lácteas, el fondo se nutrirá con aportes que realizarán los exportadores de acuerdo con la diferencia que exista entre el valor técnico de los productos lácteos (que será fijado oportunamente) y su cotización internacional.

Debido a los altos valores internacionales que tiene actualmente la leche, se estima que se podrían reunir U$S 100 millones. Este monto alcanzaría para mejorar en un 10 por ciento el precio que se le abona actualmente al productor.

Con este frente de tormenta medianamente desactivado, los industriales señalan que es hora de que el Gobierno dirija sus cañones hacia el sector comercializador, ya que el mismo viene apropiándose de un porcentaje creciente de la utilidad de la cadena láctea.

Según un informe confeccionado en el 2004 por el Centro de Estudios Económicos de la Desregulación de la Universidad Argentina de la Empresa, la distribución de los productos lácteos ha venido sufriendo un fuerte proceso de concentración en pocas manos. Así, las grandes cadenas de distribución (Wal Mart, Coto, Disco, etc.) han visto incrementado su poder de negociación en la cadena de valor.

En el trabajo "Los ciclos en el complejo lácteo argentino", de Gutman, Griguet y Rebolini, se señala: "El mercado como único mecanismo de establecimiento de precios, distribuidor de los ingresos y fuente orientador de la asignación de recursos ha mostrado fuertes desequilibrios que han ocasionado gran inestabilidad, crisis frecuentes y conflictos entre los principales actores del Sistema Lechero Argentino. Generalmente, las crisis han sido soportadas por los sectores con menor capacidad económica o de negociación en la cadena de valor".

El informe agrega que la estructura del sector muestra una tendencia a trasladar los problemas de sobreproducción o precios a los sectores con menor capacidad económica. Crear un mecanismo más equitativo en la distribución de las rentas que se generan en toda la cadena de valor parece ser una tarea en la que el Estado no debe quedar ausente. C

Claves

Sector lácteo

■ Las estadísticas muestran un proceso de fuerte recuperación del sector lácteo. En los últimos tres años, la producción aumentó cerca de un 25 por ciento.

■ Luego de una fuerte caída en el primer año post-devaluación, el consumo por habitante aumentó, alcanzando los 180 litros por año. Dicho consumo se encuentra todavía lejos de los 240 litros por habitante que se consumieron en 1999.

■ Para los tamberos, la elevada concentración que se da en la industria les otorga un extraordinario poder de negociación sobre los atomizados productores.

■ Pero los representantes de las usinas lácteas desmienten que sean los principales beneficiados del sector.

■ Los industriales señalan que es hora de que el Gobierno dirija sus cañones hacia el sector comercializador.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Indices (1)

Un ángel, ¿es ave o mamífero? Según sea, sus alas tendrán plumas o pelos. Cabe, pues, preguntar: ¿cuántos pelos (o plumas) tienen las alas de mi ángel guardián? Podrá decirse que no hay una sola respuesta y que ella depende de cómo imaginemos al ángel. Otro tanto cabe para entes que el economista utiliza y que no existen en rincón alguno del mundo, tales como el "nivel de vida", o la "canasta familiar". Uno puede saber sus propias necesidades y a partir de ahí decir qué cosas integran el propio nivel de vida. Y habrá tantas respuestas como habitantes tiene el país. Algunos incluyen el gasto en turismo en su nivel de vida, mientras para otros ese consumo es del todo inaccesible. Un ejecutivo no consideraría como propia una canasta sin turismo; y un asalariado tampoco, si lo incluyese. De modo que la canasta representativa varía según qué intereses se quiera medir. Entre los primeros diseñadores de canastas tenemos, en EE.UU., a Irving Fisher, en cuyo libro *El poder adquisitivo del dinero* (1913) buscaba un método que permitiera mantener estable el poder adquisitivo del dólar. En la Argentina, cinco años después, Alejandro E. Bunge construyó una medida del costo de la vida con el fin de separar los incrementos genuinos del valor de las propiedades debido a mejoras, de los incrementos espurios debidos al aumento general del nivel de precios. Como no había índices del nivel de los precios, construyó uno tomando el gasto en alimentos, en vivienda, en vestido y otros gastos. La medida estaba doblemente acotada: en el tiempo (cubría sólo los años 1910 a 1918) y en el espacio (consideraba sólo a obreros de la Capital Federal). ¿Qué peso tenía cada rubro? Según el Censo Nacional de 1914, tomaba el 50 por ciento para alimentos, 26 por ciento para vivienda y 24 por ciento para vestido y otros gastos. Los "pesos" o ponderaciones surgen de encuestas o censos, y reflejan hábitos estables del consumo. Grandes alteraciones de los ingresos, como las ocurridas a partir de diciembre de 2001, afectan el modo de gastar: si se actualizan las ponderaciones de los índices, éstos dejan de ser comparables con los publicados anteriormente; y si no se modifican, dejan de ser representativos. Otros cambios también alteran el significado de los índices: la concentración de ingresos en el estrato superior, la expansión del estrato inferior a expensas de las clases medias, los movimientos demográficos desiguales, etcétera. C

Indices (2)

Alejandro E. Bunge y Raúl Prebisch se cuentan entre los economistas más notables de la Argentina en el siglo XX. Fueron profesor y alumno, respectivamente, en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, en un seminario sobre costo de la vida. Por otro lado, Augusto Bunge, hermano de Alejandro, era también docente en dicho lugar, miembro "tercerista" (simpatizante de la Tercera Internacional) y director del periódico *La Hora*, al que apoyaban Alfonsina Storni y José Ingenieros, entre otros. Y Juan B. Justo, jefe del Partido Socialista, también había sido catedrático de la UBA, pero en la Facultad de Medicina. Los cuatro se vieron enredados en una discusión sobre qué unidad de medida era más adecuada para mantener constante el poder adquisitivo del salario. Prebisch simpatizaba con el socialismo y aspiraba ingresar al partido, leía con avidez las obras de Justo y no se perdía ni una sola de sus conferencias. En *Teoría y práctica de la historia*, Justo se había referido a la unidad de medida del salario real, y había repudiado expresarlo en oro: "La expresión de los salarios en oro puro [no] daría la medida exacta de su poder adquisitivo, porque, como medida de los valores, el oro mismo no es constante; según los lugares y los tiempos, los precios en oro de los mismos artículos son diferentes. Para apreciar la verdadera recompensa del trabajo asalariado, el salario real, preciso es relacionar la expresión monetaria del salario, o salario nominal, con los precios de los principales artículos y servicios que el trabajador necesita o desea". En 1920, sin embargo, el partido de Justo fijó como posición oficial establecer *salarios a oro*. Prebisch, que venía cursando con Alejandro Bunge un seminario sobre costo de la vida y sabía lo que era un número índice, cuestionó tal posición, en iguales términos que los expresados por Justo en el párrafo antes citado. Le expresó su pensamiento al doctor Augusto Bunge, su mentor en aquellos días, quien lo invitó a escribir su razonamiento, y el artículo resultante "¿Salarios a oro?", publicado en *La Hora*, le mereció a Augusto Bunge una durísima reprimenda de Justo, por abrir sus páginas a un "imberbe" (como calificó Justo a Prebisch) que ni siquiera era miembro del partido. Prebisch, enterado por A. Bunge del episodio, sintió que en el PS había una cuota de dogmatismo intolerable y rompió en mil pedazos su ficha de afiliación. C

■ **Transportadora de Gas del Sur** obtuvo el año pasado una ganancia neta de 358,1 millones de pesos, un 64,5 por ciento más que en el año anterior. La empresa atribuyó esa mejora a una mayor utilidad operativa generada "por el segmento de producción y comercialización de gas natural".

■ La cadena **Wal Mart** inaugurará el primer local de su nuevo formato de supermercado más económico. Bajo el nombre de "Changomás", la apertura se realizará el próximo día 22 en la ciudad de La Rioja.

■ Los **fondos comunes de inversión** registraron el mes pasado un incremento patrimonial de 275 millones de pesos. El segmento que más creció fue el de renta variable, con una expansión de 476 millones (+ 5,2%).

■ **Kodak Argentina** designó a Marcos Elewaut como "country manager" del negocio de fotografía de la empresa para la Argentina y Uruguay. El directivo lleva siete años desempeñándose en la compañía.

■ **Banco Columbia** otorgará nuevos beneficios a las personas que quieran sacar créditos personales en lo que queda del verano. La entidad financiera ofrece pagar 15 cuotas de 115 pesos por cada 1000 de crédito. El máximo son 36 cuotas.

CER PORCENTAJE

fecha	índice
11-FEB	1,9158
12-FEB	1,9166
13-FEB	1,9174
14-FEB	1,9182
15-FEB	1,9190
16-FEB	1,9197
17-FEB	1,9205

Fuente: BCRA

GRANDES INVERSORES LOCALES Y EXTRANJEROS VENDIERON BONOS

En medio de la tormenta

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Los bonos en pesos indexados por la inflación sufrieron esta semana un cimbronazo, a la par de las sospechas de que los índices del Indec fueron manipulados. Pese a todo, la fiesta continúa.


DyN

Los bonos en pesos indexados quedaron en medio de la tormenta. Grandes inversores del exterior y también locales emitieron fuertes órdenes de venta de esos papeles. Los financistas temen que el Gobierno manipule el índice de la inflación de los próximos meses y se diluya la rentabilidad de los títulos. En total, el 41,7 por ciento de la deuda de la Argentina está en pesos ajustables por el CER. Suman exactamente 54.493 millones de dólares.

Al actual tipo de cambio, por cada punto de inflación la deuda argentina se incrementa en 1700 millones de pesos. De ahí la preocupación del Gobierno por contener la escalada. Los principales papeles en pesos ajustables son el Par, Discount, Bogar 2018, Boden 2008, Cuasipar y cinco series de Bocones. Estos son los títulos que registraron caídas, mientras que los bonos nominados en dólares quedaron a salvo de las turbulencias.

Por la inflación y la relativa estabilidad del tipo de cambio, la deuda nominada en pesos fue creciendo en los últimos dos años. En 2005 representaba el 37 por ciento del total, mientras que en la actualidad llega al 41,7. El pasivo total de la Argentina alcanza a los 130.650 millones de dólares.

Hasta ahora, los operadores calculaban que la inflación de este año rondaría entre 10,5 y 11,0 por ciento anual, que es el techo previsto en el Presupuesto y en la estimación oficial del Banco Central. En ese caso, la deuda en pesos se incrementaría entre 5500 y 6000 millones de dólares. Es un monto significativo. Por las retenciones al agro, Economía recauda unos 8000 millones de pesos al año (2600 millones de dólares).

A pesar de las turbulencias, en la city creen que los papeles se recuperarán en el corto plazo. Para algunos bancos, en las últimas jornadas hubo una sobrerreacción negativa. Los operadores sostienen que los títulos argentinos siguen siendo un excelente negocio financiero, aun cuando la inflación de enero se haya ubicado por debajo de lo esperado. A menos que el índice de precios de los próximos dos meses indique que desde Economía se manipula ese indicador.

El hecho de que los bonos en dólares hayan mantenido sus valores da una idea de que la economía argentina sigue siendo confiable para los inversores. Tanto el Boden 2012, como el Boden 2015 y las series de Bonar mantuvieron el diferencial de entre 270 y 300 puntos básicos respecto de los bonos del Tesoro estadounidense. Para algunos bancos de inversión internacionales, ése es el verdadero "riesgo país" argentino y no el que en las últimas semanas había caído por debajo de los 200 puntos, superando la marca de Brasil.

También fue notorio que ni las Lebac ni las Nobac, títulos de deuda emitidos por el Banco Central, hayan sido arrastradas por la tormenta aun cuando se trate de activos en pesos. A diferencia de los otros bonos en pesos, éstos no se indexan con la inflación sino que ajustan por la tasa de los depósitos de más de un millón de pesos. La estabilidad de sus precios es otro motivo para suponer que, más que en un ajuste generalizado, es muy probable que, al menos por ahora, la city siga de fiesta. Tal como ocurre en los demás mercados emergentes.

ME JUEGO

RAFAEL BER director de la consultora Argentine Research

Bonos. Hay nerviosismo entre los inversores extranjeros y entre los fondos más especulativos. Pero no sucede lo mismo con los operadores locales. En el mercado local creen que los papeles ya tocaron un piso. Se nota en que el papel que más bajó es el Discount en pesos, que es el más negociado en los mercados internacionales.

Contexto internacional. Se complicó el último viernes, con la suba de las tasas de los bonos a 10 años del Tesoro estadounidense, que terminó en 4,8 por ciento anual. Ese ajuste impulsó una caída en los mercados de Nueva York y también en los emergentes. Se piensa que no habrá un descenso de la tasa internacional, como se creía hasta hace pocas semanas.

Acciones. Es el mercado que más rápido se recuperará. En la city creen que, de aquí en adelante, habrá menos complicaciones políticas, en torno del caso del Indec. En este contexto, las acciones son una buena opción para el mediano y largo plazo.

Dólar. La estabilidad del dólar en medio del nerviosismo en el mercado bursátil da cuenta de que los papeles de la deuda y las acciones recuperarán el ciclo alcista en cualquier momento. Si hubiera dudas en la economía, la primera variable que se modificaría sería el tipo de cambio. Y eso de ninguna manera sucedió.

Recomendación. Un pequeño inversor debe mantener sus posiciones en el Bogar 2018. Un tercio de la cartera se puede acumular en acciones ya que pueden convertirse en la mejor inversión de este mes. Una posibilidad es adquirir un Ceva, que es un instrumento que reúne los ocho principales papeles del mercado.

POR CLAUDIO SCALETTA *

La última rabieta del campo había sido por el aumento de 4 puntos en las retenciones a la soja para crear un fondo de subsidio a la materia prima de algunas agroindustrias. Justo al día siguiente del anuncio, el aumento de los precios internacionales se comió la suba impositiva. No importa: para algunos, el incremento en las retenciones fue la gota que rebasó el vaso. Enfrascados en sus internas, dos de las cuatro entidades del agro, que en teoría representan intereses distintos, amenazaron con un paro. Atónita, la sociedad no agropecuaria se preguntaba por qué tanto enojo en un período de expansión. El tambaleante secretario del área, Miguel Campos, a quien desde el núcleo duro kirchnerista le habían quitado sustentación desde hace tiempo, terminó de caer. Las interpretaciones inmediatas afirmaron que la salida de Campos representó "un gesto" hacia el sector. Basta un breve repaso de los antecedentes de Javier de Urquiza para comprender que, en realidad, el recambio no respondió a la coyuntura.

En su ya viejo despacho de Agricultura, el que ocupaba como subsecretario de Ganadería, había dos retratos que seguramente ya estarán colgados en su nueva oficina; el de un pingüino y otro junto al presidente, con fondo de glaciar. La relación, sin embargo, había empezado en tribunas opuestas. De origen radical, De Urquiza enfrentó a Kirchner como candidato a vicegobernador en 1991. Pero su arribo a la política, antes que partidario, fue desde su lugar como productor de ovinos y dirigente rural. Entre 1987 y 1994 fue presidente de la Federación de Instituciones Agropecuarias de Santa Cruz, entidad que fue miembro de CRA hasta 1990. En ese año, De Urquiza, médico veterinario, asumió como presidente del Consejo Regional Patagonia Sur del INTA.

Por esos tiempos solía enfrentarse al titular de Agricultura provincial, Carlos Cheppi, el actual presidente del INTA. El futuro destino común en el escenario nacional era difícil de imaginar, pero el acercamiento empezó enseguida. En 1994, Kirchner nombró al líder estanciero interventor del Consejo Agrario Provincial de Santa Cruz, cargo que ejerció hasta 1998.

Cuando Kirchner asumió en Nación, los nombres que sonaban para ocupar la Secretaría de Agricultura eran dos: Cheppi y De Urquiza. "Quiero el INTA", le dijo Cheppi al Presidente. De Urquiza se quedó con una subsecretaría y le dijeron que esperara. Es probable que Campos deba agradecer la larga espera de su reemplazante a la férrea oposición a su gestión de las entidades del agro. El Presidente puede poner candidatos de las corporaciones, pero no le gusta que las corporaciones le saquen funcionarios.

Desde que asumió como subsecretario, De Urquiza siempre se sintió secretario. Ninguneó a Campos cada vez que pudo, pasándolo por encima en su relación con el sector. Entre los datos de color más conocidos se destaca el enfrentamiento físico con su ahora derrotado rival. La gente de Campos dice que el pulcro ex secretario le pegó una trompada. La de De Urquiza afirma en cambio que fue este último quien lo "agarró del cogote" a Campos. En terreno neutral se habla del vuelo de un pesado cenicero. Fue a fines de 2005, en una reunión que supuestamente era para limar asperezas. Qué sucedió realmente lo saben sólo los testigos directos, pero de lo que no hay dudas es de que la relación nunca fue la de jefe y subordinado.

Estanciero con muchas hectáreas en la zona de Río Chico, oriundo de la pequeña localidad de Gobernador Gregores y dirigente agropecuario, los ganaderos siempre lo consideraron uno de los suyos. Lo llaman "El Vasco", lo que queda muy a tono con las alcurnias de los linajes del campo local. Tal vez por esta pertenencia, real o imaginaria, es que desde la oligarquía más rancia lo acusaron de "traidor".

Hacia adelante sólo resta ver a cuál de sus orígenes De Urquiza permanecerá más fiel. Por ahora, según mostró la reunión del jueves en Casa de Gobierno, todo fue sonrisas y halagos para el nuevo secretario. El gesto hacia el sector, si tal cosa existió, ya terminó. De retenciones, el centro de la discordia, nadie habló. Finalmente, quizás en el actual período de expansión el campo sólo necesite un poco de contención. C

* *jaius@yahoo.com*


DyN

LA LLEGADA DE JAVIER DE URQUIZA A LA SAGPYA

Pingüinos en las Pampas

Basta un repaso de los antecedentes de Javier de Urquiza, flamante secretario de Agricultura, para comprender el recambio.

agro

- El conflicto entre transportistas de granos y dadores de carga amenaza con agravarse. La Confederación Argentina del Transporte Automotor de Cargas (Catac) está dispuesta a iniciar un paro el próximo jueves, en coincidencia con el inicio del traslado de la cosecha gruesa a puertos y acopios.
- De acuerdo con datos de Ciccra, una de las cámaras de la industria frigorífica, sobre datos de la Oncca, en noviembre pasado las hembras representaron 45,7 por ciento de la faena total, y en diciembre ese porcentaje trepó hasta 48 por ciento. Estas mediciones hacen temer una situación de "liquidación de vientres".
- Durante 2006, las exportaciones lácteas se incrementaron un 30 por ciento en dólares –32 por ciento en volumen– alcanzando los 836,5 millones de dólares, informó el Senasa.

INTERNACIONALES

BRASIL ES EL PRINCIPAL FABRICANTE MUNDIAL DE ETANOL Y AL MENOR COSTO

Washington busca un acuerdo

POR FERNANDO GUALDONI
DESDE MADRID

Estados Unidos está decidido a reducir sus importaciones y consumo de petróleo y derivados y a echar mano de más biocombustibles. La Casa Blanca quiere reducir su dependencia del crudo venezolano en manos de Hugo Chávez y, por otra parte, crear una fuerte alianza comercial con la potencia sudamericana que es Brasil, el mayor productor de etanol del mundo. Lo fabrica con caña de azúcar y al menor coste del mercado.

La Casa Blanca no ha escatimado esfuerzos, ha enviado a Nicholas Burns, el "tercero" en la línea de mando del Departamento de Estado, para sellar una alianza con Brasil para impulsar la producción de biocombustible. El subsecretario estadounidense ha estado durante dos días entre San Pablo y Brasilia para convencer a empresarios y políticos de la necesidad de que haya más etanol y que más países lo utilicen.

Para los planes de Washington, Brasil es clave: el país es el mayor productor de etanol, por delante de EE.UU. y China, sólo que lo produce con caña de azúcar, no con maíz ni con soja, y lo hace con los costos más bajos. Brasil produce etanol a 0,83 dólares por galón –3,785 litros–, según el Banco Mundial, frente a los 1,09 dólares de EE.UU. o 1,20 de Europa –Francia lo fabrica con uvas–. Brasil es imparable, en enero pasado exportó 337,4 millones de litros de etanol, un 111% más que en el mismo mes de 2006, según datos del Ministerio de Comercio brasileño.

"Los biocarburantes servirán para estrechar las relaciones entre Brasil y Estados Unidos", declaró Burns a la prensa brasileña a su llegada a San Pablo el martes. Poco se sabe de los detalles del pacto que Burns ha ido a buscar a Brasilia, pero fuentes diplomáticas brasileñas señalan que de lo que se trata es "de extender el uso de este biocombustible a otros países e identificar las áreas de este negocio que puedan interesar a inversores privados".

"Queremos frenar la adicción al petróleo que sufre mi país y otros de la región. Pero también diversificar nuestras fuentes de energía porque el petróleo suele distorsionar negativamente el poder en algunos Estados", declaró Burns a la agencia Reuters sin mencionar a Venezuela. Muchos analistas ven en los biocarburantes una estrategia estadounidense que, además de buscar una relación más estrecha con Brasil, la gran potencia económica sudamericana, pretende aislar a regímenes como el de Hugo Chávez o el boliviano de Evo Morales, ambos asentados sobre los recursos energéticos. Burns, que también visitó la Argentina, rechaza que su viaje se considere como parte de una conspiración contra Caracas.



En Brasil están entusiasmados con el interés que Estados Unidos ha puesto en el etanol, pero no por ello dejan de reconocer que hay varios obstáculos que salvar antes de que el acuerdo prospere. "Estados Unidos impone un arancel muy alto a las importaciones de etanol brasileñas, así que si quieren que esto funcione, deben eliminar esas tasas", explica un alto directivo de la Unión Industrial de la Caña de Azúcar –Unica– de San Pablo. Algunas empresas brasileñas refinan etanol en plantas de Jamaica, Costa Rica o El Salvador para exportar el producto desde allí a Estados Unidos y beneficiarse de sus acuerdos de libre comercio, pero en Unica dicen que esta "estrategia no es viable si lo que se quiere es aumentar significativamente el volumen de ventas al mercado norteamericano". C

"SURREALISMO"

Días pasados leí un artículo publicado en *Ambito Financiero* en el que el Dr. Juan Alemann señala, entre otros conceptos, que la convertibilidad no merecía el final que tuvo, dado su éxito. Me gustaría preguntarle al Dr. Alemann si el 24 por ciento de la desocupación a la que nos llevó la convertibilidad es parte de su éxito. Señala en su nota: "objetivamente a fines de 2001 no había motivos para que concluyera y menos en forma tan abrupta y catastrófica". Me parece que el Dr. Alemann estaba viviendo fuera del país y no leía ni los diarios, ya que la recesión económica comenzó a fines de 1998 y significó hasta el 2001 una caída del PIB del 15,2 por ciento y trajo como consecuencia caída en la recaudación y un insostenible déficit fiscal, que ya no lo quiso bancar ni su principal socio, el FMI.

Las importaciones de bienes de capital, señor Alemann, cayeron entre 1998 y 2001 un 50 por ciento, y si bien las exportaciones tuvieron un crecimiento entre 1993 y 1997 luego se estancaron y además el déficit comercial se mantuvo prácticamente a lo largo de todo el período de la convertibilidad merced a que el ingreso de importaciones sustituyó la producción local resultando como consecuencia la destrucción de la industria nacional, que derivó en cierre de empresas –en especial pymes– y el consecuente incremento del desempleo y la pobreza. La convertibilidad murió mucho antes de lo que usted cree Dr. Alemann. El aumento de la deuda pública externa e interna, los innumerables hechos de corrupción que envolvieron la administración del Dr. Menem y con posterioridad del Dr. De la Rúa no hacen más que confirmar que usted tiene un diagnóstico por demás equivocado. Usted señala que "la convertibilidad cayó por problemas financieros y no económicos". Si usted cree que el aumento de la desocupación, de la pobreza y el ajuste al presupuesto educativo –por citar algunos elementos– para "salvar la convertibilidad" no son problemas económicos, seguramente o usted no sabe realmente nada de economía o expresa un cinismo mayúsculo. De todos modos, afortunadamente el pueblo se expresa en democracia, con movilización popular o defendiéndose en las urnas de los atropellos de los "negadores de la realidad". Felizmente hoy vivimos otra realidad, el superávit fiscal y comercial, el crecimiento del producto, la notable rebaja en la desocupación y la disminución de la pobreza son señales alentadoras. Sin duda, queda mucho por hacer y entre todas las personas de buena voluntad podremos aportar muchas cosas para mejorar un país que quedó devastado. Le recomiendo, en consecuencia, que no se quede lamentando un final que no fue y que revise su extraña forma de ver el pasado reciente de modo de poder disfrutar de esta nueva posibilidad que tiene nuestro país y que no debemos dejar pasar. Se trata en mucho tiempo de la hermosa oportunidad de construir un país para todos.

Lic. Alejandro Banzas
DNI 16.699.472

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar.
Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

ENFOQUE



Guadalupe Lombardo

¿Qué indica el Indec?

POR JAVIER LINDENBOIM *

La construcción de datos e indicadores en materia económica y social es uno de los cometidos indelegables del Estado. Dicha actividad puede ser evaluada técnicamente y sobre ella se puede aplicar el sentido común, no necesariamente con similar resultado. En general vale preguntarse si siempre están bien confeccionadas las estadísticas oficiales. No es grato reconocer que en Argentina hay más de un motivo de insatisfacción.

En los censos económicos, por ejemplo, se fueron cambiando los criterios clasificatorios y el universo incluido. En los de población se insertaron cambios significativos en 1991. En la Encuesta Permanente de Hogares se reemplazó la metodología en medio del incendio del país en los primeros meses de 2002. Estas son apenas ilustraciones de situaciones que tienen en común el inconveniente de que las estadísticas posteriores son incomparables con las que se construían hasta entonces. Esto es, los ciudadanos y los investigadores tenemos más de una razón por la que aspiramos al mejoramiento de los resultados de la labor del Indec.

Ahora bien, si alguien piensa que la intromisión y modificación de los criterios vigentes para la construcción del Indice de Precios al Consumidor (IPC), operada recientemente por el gobierno nacional, tiene como motivación la mejora de esta parte de las estadísticas públicas está muy equivocado.

En la carrera de economía se aprende que para conocer el cambio registrado en un conjunto de precios es necesario identificar –al menos– una cantidad de bienes y servicios que se denomina "canasta". Esta resulta del conocimiento de muchas "canastas" correspondientes a subconjuntos particulares de familias. La configuración de los consumos difiere entre ellas según los ingresos de que dispongan.

Por otra parte, un hogar cualquiera consume no sólo los alimentos cotidianos, sino que utiliza vestimenta o elementos varios que no se adquieren diariamente, ni siquiera todos los meses. Eso significa que la vivencia de cada uno suele estar impregnada por lo que ocurre más a menudo. Si un índice quiere representar la manera en que se deprecia nuestro ingreso necesariamente tiene que tener todo esto en cuenta.

Por eso "la canasta" promedio que resulta no es en realidad la de ninguno de nosotros en particular sino la que nos representa a todos. De allí que "la sensación térmica" de cualquier persona suele ser distinta a la que refleja el índice de precios.

Claro que hay muchos problemas técnicos que resolver incluyendo el esencial: un índice como éste se desactualiza pero no hay manera de evitarlo. Hay que salir semanalmente a recabar información de los precios de un mismo conjunto de bienes, pues de lo contrario su carácter se desnaturaliza. Dicha información se obtiene en comercios sobre los cuales la ley y la lógica elemental indican que debe mantenerse el secreto.

Todo ello es motivo de debate en los foros internacionales en los cuales el Indec, en general, encuentra apoyo técnico en sus actividades cotidianas. Pero el ciudadano común suele mirar con recelo al IPC. En ese contexto, el golpe a la credibilidad sobre él (y, por derivación, sobre todas las estadísticas oficiales necesarias para cualquier sociedad que se precie) que le asestan tanto la forma como la sustancia de la actual intromisión política producida en un área tan sensible no se aprecia aún en toda su intensidad.

Ahora bien, ¿a quién le importa más que este tipo de estadísticas sean lo más certeras posibles? No caben dudas de que los trabajadores –que suelen "correr de atrás" la evolución de los precios– necesitan de sólida información pasada y correctas previsiones para la discusión en las paritarias. Por ello es más que llamativo el silencio de las organizaciones sindicales y, en general, de la dirigencia gremial.

Ese silencio se ve sustituido por un parloteo oficial contra el aumento de precios que, como hace el tero con sus gritos, esconde lo central: cómo se conforman los precios en el capitalismo concentrado de la Argentina de hoy. Allí está la esquizofrenia mayor. Pero aquí parece que si se lograra mediante cualquier ardid que el termómetro diga que la temperatura no es preocupante eso estará bien. Ahora si el paciente luego fallece es otra cuestión ("eso es cuestión de salú" decía Zitarrosa).

De tal manera se escamotea la esencia del conflicto social y se nos propone que discutamos cosas muy importantes pero de relevancia menor: si la funcionaria desplazada entró o no por concurso; si es profesora de estadística o no; si la reemplazante conoce o debe aprender la actividad que se le asigna; si es legal o ético que parte del personal amenace publicitar el número "verdadero", etc.

Querer tapar el sol con un harnero no suele expresar un gesto virtuoso. Desafortunadamente no sólo no parece haber vuelta atrás sino que hay un empecinamiento. El mismo que, seguramente, será puesto en festejar otros resultados del propio Instituto de Estadísticas como la eventual disminución del desempleo o la continuidad del ritmo de crecimiento económico.

La mirada mezquina siempre expresa la mezquindad del observador. Festejar como excelso el dato del porcentaje que los trabajadores habrían llevado de la riqueza total en 2006 sólo le sirve a aquel desmemoriado que no quiere recordar que es apenas cinco puntos mayor que el de 2002 pero todavía bastante menor que el de comienzos de los noventa.

Por último, la manipulación y la desprolijidad técnica van a llevar más temprano que tarde a inhibir las comparaciones internacionales. Allí nos preguntaremos, ¿para qué nos sirve este 1,1 por ciento?

** Director del CEPED/UBA e Investigador Principal del Conicet.*